



Capítulo 1693

Yingzi (4)

Después de dejar la Montaña Espiral del Dragón, Yuan llevó a Yingzi a la ciudad más cercana, como su primer destino.

Antes de irse, Yuan consumió una pastilla que modificaba la apariencia, para no atraer atención no deseada.

"Vamos muy lento. Te llevaré conmigo como siempre", se quejó Yingzi a mitad de camino.

Yuan asintió y dijo: "¿Ves la ciudad en esa dirección? Ese es nuestro destino".

Yingzi envolvió rápidamente su esencia caótica alrededor de Yuan y, como si se hubieran teletransportado, llegaron a la ciudad instantáneamente.

La Tierra era simplemente demasiado pequeña para alguien como Yingzi. Con su cultivo, podía fácilmente dar la vuelta al mundo una docena de veces, antes de que alguien pudiera siquiera parpadear.

"O su cultivo es demasiado alto para que la formación funcione en ella, o no tiene efecto en aquellos con un Corazón Caótico..." Yuan pensó interiormente después de darse cuenta de que la formación que restringía el cultivo no tenía efecto en Yingzi.

Después de llegar a la ciudad, Yingzi se tomó un momento para disfrutar el paisaje único de edificios altos, automóviles y gente bulliciosa.

Aunque ya había visto esa vista a través de su sentido divino, mirarla con sus propios ojos y estar allí en persona, evocaba un sentimiento especial, que no podía lograrse a través del sentido divino.

Una mirada de asombro apareció en el rostro de Yingzi, cuando se dio cuenta de la complejidad de la tecnología humana.

"¿Cómo lograron los humanos esto...?", reflexionó en voz baja.

"Esto es lo que sucede cuando la sociedad se centra en la tecnología en lugar de en la cultivación. Quizás te cueste creerlo, pero la



mayoría de este mundo aprendió sobre la cultivación hace solo unos años", dijo Yuan con una leve sonrisa.

"¿Es por eso que el cultivo de todos es tan débil, apenas perceptible? Incluso los seres más débiles de la Expansión Primordial serían un pez gordo aquí".

"Desafortunadamente."

Una vez que se cansó del paisaje, Yingzi caminó hasta el restaurante más cercano y lo señaló desde afuera.

"Quiero comer todo lo que hay dentro", dijo.

Yuan asintió y se acercó al camarero en la entrada. "Mesa para dos. Ah, ¿podemos usar también la mesa más grande? Pediremos uno de cada plato."

El camarero miró a Yuan con los ojos muy abiertos, aparentemente con incredulidad.

¿Uno de cada cosa? Tenemos 200 platos diferentes, ¿sabes?

Yuan asintió en silencio.

"E-está bien. Sígueme, por favor."

El camarero los condujo a una de las mesas más grandes disponibles y volvió a preguntar una vez que estuvieron sentados: "Solo para confirmar, ¿uno de cada?"

"Sí."

"Umm... ¿puedes pagar por adelantado primero?"

Yuan recuperó una tarjeta negra y la colocó sobre la mesa.

—¡M-muchas gracias, estimado huésped! —Los ojos del camarero brillaron de emoción al ver la tarjeta.

Una vez confirmado el pago, el camarero realizó su pedido.

"¿Por qué tarda tanto?", se quejó Yingzi, menos de cinco minutos después, con la mirada decepcionada fija en la mesa vacía que tenía delante.

Además de la comida rápida, solo empiezan a cocinar una vez que se hace el pedido. Esto garantiza que la comida salga fresca y caliente.



Después de esperar otros diez minutos, finalmente llegó su primer plato, y casi cada minuto salían más platos.

Al principio, los trabajadores temían necesitar varias mesas para acomodar toda la comida, pero Yingzi los tranquilizó rápidamente. Devorando cada plato en segundos, siguiendo sin esfuerzo la velocidad con la que salían los platos de la cocina.

Yuan no probó ninguno de los platos y permitió que Yingzi se apropiara de toda la comida. La inimaginable capacidad de Yingzi para consumir tanta comida, con su pequeño cuerpo, dejó atónitos a los demás. Sacaron sus celulares y comenzaron a grabarla.

—¡Cielos! ¿Es una comensal profesional?

"¡Eso ya supera el nivel de los profesionales!"

¿Dónde guarda la comida? ¿Tiene un agujero negro en el estómago?

Los demás clientes murmuraban entre ellos.

Una vez que Yingzi terminó todos los platos, se levantó y le dijo a Yuan: "Vayamos al siguiente lugar inmediatamente".

Yuan asintió con una sonrisa.

Mientras caminaban hacia su próximo destino, que estaba justo al lado, Yuan le preguntó: "¿Cómo se compara con las brochetas de carne que has estado comiendo?"

Con una expresión de emoción en el rostro, respondió: «Los sabores son mucho más complejos y las texturas varían mucho entre los platos. Si bien algunos sabían mejor que las brochetas de carne, otros eran menos agradables. Sin embargo, en general, incluso el plato menos impresionante es muy superior a todo lo que he probado en la Expansión Primigenia».

Una vez que llegaron al restaurante de al lado, Yuan le mostró al camarero su tarjeta negra y dijo: "Quiero pedir uno de cada cosa del menú. Puedes cobrarme por adelantado".

El camarero lo miró en silencio mientras se tomaba un tiempo para comprender sus palabras.

"¡¡¡Inmediatamente!!!"



Cuando los clientes del restaurante anterior se dieron cuenta de que Yingzi planeaba comer más, la siguieron al siguiente restaurante con sus teléfonos en la mano, actuando como un grupo de paparazzi.

¡Dios mío! ¡Han vuelto a pedir uno de todo!

"¿Cuánto planea comer?"

Una hora después, Yingzi terminó cada plato con facilidad y se dirigieron al siguiente establecimiento de comida, repitiendo lo mismo.

La noticia de una pequeña comedora monstruosa comenzó a extenderse por internet, ganando popularidad rápidamente. Los videos de Yingzi comiendo obtuvieron millones de visualizaciones en tan solo unas horas, y todos quedaron impactados por su apetito insaciable. Con su nueva fama, Yingzi se ganó el apodo de la Pequeña Hada de la Gula.

Sin embargo, muchos dudaban de su capacidad para comer y afirmaban que todo era falso. Una vez que Yingzi se hizo lo suficientemente popular, la gente empezó a viajar hasta su ubicación, solo para verla comer con sus propios ojos, e incluso algunos viajaron al otro lado del mundo solo para confirmar su existencia.

¡¿Sigue comiendo?! ¡Este es su restaurante número 27, y lleva diez horas comiendo casi sin parar! Los espectadores no podían comprender cómo Yingzi podía comer tanto.

Cuando algunos curiosos intentaron acercarse a ella, Yuan detuvo sus avances de inmediato, preocupado por si molestaban a Yingzi. Sabía que irritarla podría tener consecuencias desastrosas, y no estaba dispuesto a correr ese riesgo.

Unos cuantos individuos obstinados intentaron abrirse paso a la fuerza para pasar junto a Yuan, pero terminaron volando.

«Sabía que llamaría la atención, pero esto es demasiado...» suspiró para sus adentros.